



REVISTA DISLOCADXS

LIBROS Y ENTREVISTAS

Fundación Facultad de artes y letras libres americanas

HISTORIA
LITERATURA
ARTE
POLÍTICA

Dislocadxs

(revista quincenal
que sale cuando
puede) les presenta
en este 5º número a:
**Magdalena González
Almada**



XV ENCUENTRO
INTERNACIONAL DE LA
ADHILAC

EN GIBRALTAR
SEPTEMBER 9-13, 2026

"Historia de la movilidad Atlántica y Pacífica:
Personas, mercancías, barcos, ideas y rutas
entre islas y continentes."

¿Dónde está Bolivia?

Literatura, migración y disputas del canon
en la narrativa boliviana contemporánea



Fotografía de Jorge Peñaranda Álvarez

Magdalena González Almada es doctora y licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) e investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la misma universidad. Se desempeña además como profesora asistente en la cátedra de Literatura Latinoamericana II, donde articula docencia, investigación y formación de investigadores en el campo de los estudios literarios latinoamericanos.



Sin título 1. Serie Archipiélagos. Collage.
 Autora: Micaela van Muylen

PUBLICACIONES

“El sujeto nacional en la narrativa boliviana. Una lectura en torno a Aluvión de fuego de Oscar Cerruto y Relaciones de poder, imaginarios sociales y prácticas identitarias en la narrativa boliviana contemporánea” (2000-2010).

Recientemente dirigió el volumen colectivo “Entramados literarios de América Latina: memorias, historias e identidades” en la editorial de la Universidade Federal de Rondônia (EDUFRO, Brasil), reafirmando su interés por pensar la literatura como espacio de cruce entre estética, política e historia. Ha publicado numerosos artículos en revistas científicas indexadas y como editora, ha coordinado dossiers y números monográficos en revistas especializadas de distintos países

Su trabajo intelectual se centra en la historia de la literatura boliviana, la historia de las ideas en Bolivia y el análisis de las narrativas contemporáneas desde perspectivas que integran migración, fronteras, geopoéticas y territorios textuales. Desde 2012 dirige el Grupo de Estudios sobre Narrativas Bolivianas, espacio desde el cual ha contribuido de manera sostenida a la consolidación de este campo como área específica dentro de los estudios latinoamericanos. Es directora del proyecto de investigación “La escritura como gesto estético y político. Divergencias poéticas en la literatura boliviana de los siglos XX y XXI” y participa activamente en redes académicas internacionales, integrando proyectos de investigación en universidades de España, Brasil, México y Argentina. Su trayectoria incluye estancias como profesora invitada y el dictado de cursos de posgrado en instituciones de América Latina y Europa, así como una intensa labor de conferencista en ámbitos académicos internacionales.



Ley de Donaciones Culturales

Conferencias Internacionales Fundación FALLA 2026

La cultura y el pensamiento crítico necesitan aliados

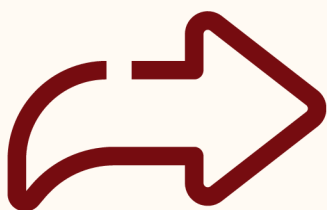
Conferencias Internacionales Fundación FALLA 2026

Entre marzo y diciembre de 2026 realizaremos diez conferencias internacionales online y gratuitas, dedicadas a los principales debates contemporáneos en artes, literatura, cine, música, nuevos medios, filosofía y estudios culturales. Cada encuentro será transmitido públicamente y luego integrado en un archivo digital abierto, creando un patrimonio cultural accesible para toda América Latina.

Cada aporte ayuda a hacer posible estos espacios de encuentro, reflexión y difusión cultural.



Más información:
www.fundacionfalla.cl



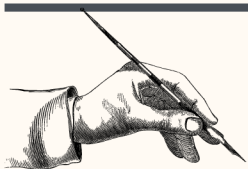
**Fundación FALLA
Facultad de Artes y
Letras Libres
Americanas**

fundacionfalla@gmail.com



Se parte de esta iniciativa

Invitamos a empresas, instituciones y personas comprometidas con la cultura a apoyar este proyecto y contribuir a ampliar el acceso al conocimiento, fortalecer el intercambio intelectual y promover nuevas generaciones de investigadores y creadores. Este proyecto está acogido a la Ley de Donaciones Culturales, por lo que las contribuciones cuentan con beneficios tributarios.



Entrevista



dislocadxs



Magdalena González Almada

Mi inserción en el sistema científico argentino posibilita que pueda dedicar tiempo y recursos a la investigación. Aunque este no es un buen momento porque el gobierno nacional nos ha cortado fondos y está cometiendo un “cientificidio” nunca registrado con anterioridad en la historia de Argentina, de todos modos es necesario reconocer que el sistema que tenemos en el país es uno de los más reconocidos del mundo. Y es importante que un trabajo dedicado a las narrativas bolivianas contemporáneas forme parte de las investigaciones que se incluyen dentro del CONICET.

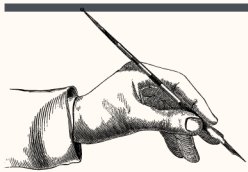
I. Formación y trayectoria intelectual

1. Su formación en Letras y su inserción en el sistema científico argentino, ¿cómo influyeron en la elección de la literatura boliviana como eje central de su investigación?

Mi interés por el estudio de la literatura de Bolivia comenzó temprano, cuando todavía era estudiante de Letras Modernas. Mi primer trabajo de investigación al respecto fue la tesis de licenciatura dedicada al análisis de *Aluvión de fuego*, novela que Óscar Cerruto publicó en 1936. De modo que creo que si lo pienso cronológicamente primero fue la elección del tema, la narrativa boliviana del siglo XX y después del siglo XXI, y ello mismo me fue conduciendo hacia una perspectiva más consolidada en la elección del objeto de mi investigación. Creo que elegir el estudio de la literatura de Bolivia, en mi caso, es también una insistencia. Algo que, por ahora, simplemente no puedo dejar de hacer.

2. ¿Qué desafíos implica investigar un campo literario nacional que históricamente ha ocupado un lugar periférico dentro del canon latinoamericano?

Es un desafío enorme. Una gran apuesta también. Desde conseguir el material gracias a la colaboración de autorxs y editorxs hasta la necesidad de viajar regularmente a Bolivia para conversar con colegas y amigxs; actualizarse es una urgencia no tanto por seguir el vértigo de la novedad, sino para no perder de vista cuestiones sociales, políticas, culturales, que son sustanciales para la investigación. Además, esta investigación implica ensanchar el vasto campo de los estudios referidos a la literatura de América Latina, cuestionar los cánones con los cuales se ha formado la crítica literaria, cuestionar los programas de estudio, entre otros aspectos. Es necesario aceptar, también, que el trabajo de investigación sostenido a lo largo de estos años ha impactado en algunos circuitos y eso ha vuelto un poco más visible a la literatura boliviana.



Entrevista a Magdalena González Almada



II. Literatura, historia e ideas

3. Usted trabaja la historia de la literatura boliviana en diálogo con la historia de las ideas. ¿Qué aporta este cruce para comprender los procesos culturales y políticos del país?

A lo largo de los años, mis lecturas literarias siempre han estado acompañadas de lecturas sociológicas, antropológicas y políticas. Ese entramado me ayuda a complejizar el análisis porque colaboran con la perspectiva crítica. Un texto literario no surge aislado de su tiempo y de su campo cultural. Entonces, creo que este cruce contribuye a reflexionar sobre el campo literario y el campo cultural boliviano de una manera que entiende que lo literario no sólo es una expresión de lo estético, sino también de lo político. La lectura y análisis de autores como René Zavaleta Mercado, Javier Sanjinés o Silvia Rivera Cusicanqui me ayudan a pensar lo literario en términos más complejos y contribuyen a mi comprensión de lo que implica “Bolivia”.

4. ¿De qué modo la literatura permite leer tensiones históricas que no siempre aparecen en los discursos historiográficos tradicionales?

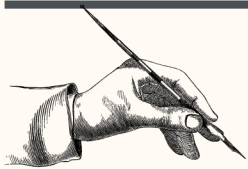
En alguna ocasión, Silvia Rivera Cusicanqui me dijo que la literatura tenía una capacidad mayor de exposición de algunos prejuicios o tabúes que la sociología o la historia no podía evidenciar. La literatura tiene esa capacidad. Sí, de mostrar lo que no es evidente, de cuestionar, de interpelar, de correr los velos de lo moral y de lo políticamente correcto. En ese sentido, es una herramienta discursiva espectacular porque no calla donde otros discursos opacan. Claro que se trata de una matriz discursiva muy compleja en la que siempre encontramos varias capas, varios niveles de análisis. Una novela, un cuento, un poema, no son solamente una novela, un cuento, un poema.

Un análisis profundo puede revelar muchísimos aspectos de lo subjetivo, de lo emocional y también de lo político, de lo social. Y de lo histórico. La literatura no necesita esperar una consolidación, que pase el tiempo. La literatura puede leer complejidades históricas en el mismo momento o muy cerca del momento en que suceden. Esto lo encontramos en diversos textos literarios. En ese sentido, la lectura de la literatura boliviana contemporánea aporta datos de la Bolivia actual en muchos aspectos.

III. Escritura, estética y política

5. En su proyecto sobre la escritura como gesto estético y político, ¿cómo se manifiesta esa dimensión política en las poéticas bolivianas de los siglos XX y XXI?

Precisamente por lo que mencionaba en mi respuesta anterior es que, junto a las integrantes del Grupo de Estudio sobre Narrativas Bolivianas, descubrimos que cada poética analizada guarda un vínculo con lo político. En las elecciones, en las firmas, en las posiciones de lxs autorxs, en los motivos que conciben esas escrituras. Encontramos textos, escrituras, que se vinculan íntimamente con lo político y que tienen una fuerte proyección estética. Por ejemplo, el estudio de la obra de Hilda Mundy y la elección de la autora de utilizar heterónimos, el problema de la firma y de la autoría en cartas escritas por mujeres en el siglo XIX, la apelación al género ciencia ficción como modo de cuestionar el presente, entre otras inquietudes que se materializan en las líneas de investigación desarrolladas por cada una de las integrantes del equipo sabemos que hay un encuentro entre lo estético y lo político.



Entrevista a Magdalena González Almada



6. ¿Qué diferencias y continuidades observa entre las escrituras del siglo XX y las producciones literarias más recientes?

Este es un tema que me fascina. Con frecuencia me encuentro volviendo a la tradición literaria del siglo XX porque me parece que siempre hay allí un punto de partida, algo que ilumina la producción más actual. Hay distanciamientos entre las ideas volcadas en la literatura del siglo pasado que, sin embargo, en alguna medida provocan un diálogo o discusión en textos actuales. En otros casos, no hay continuidades. Es necesario advertir con cuidado estas distancias y continuidades, reconstruir otros caminos de lectura más allá de la tradición o del canon, más allá de las lecturas de autorxs más renombradxs. Es muchísimo lo que tiene la literatura de Bolivia para ofrecer en cuanto a producción literaria. Y esas múltiples vetas hay que aprovecharlas, hay que ser curiosa para poder movilizar la investigación y es por eso que, por lo menos por ahora, su estudio me parece inagotable.

IV. Sujetos, migración y fronteras

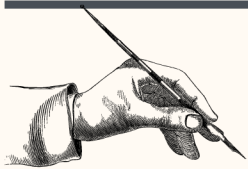
7. La migración y las fronteras ocupan un lugar central en sus investigaciones. ¿Cómo estos fenómenos reconfiguran las nociones de identidad y pertenencia en la literatura boliviana contemporánea?

Esta es una pregunta que surge con frecuencia entre la crítica especializada. Mónica Velásquez Guzmán, por ejemplo, se preguntó con frecuencia hace un tiempo ¿dónde está Bolivia? ¿Está con lxs autorxs que han migrado a Estados Unidos o Francia como Edmundo Paz Soldán, Liliana Colanzi o Guillermo Ruiz Plaza? ¿Está con lxs autorxs que dicen que su computadora es su patria? ¿O está en lxs autorxs que se quedaron en el país como Rodrigo Urquiola Flores o Juan Pablo Piñeiro? Ella realizó una serie de entrevistas muy relevantes que invitaban a reflexionar sobre estos temas tan complejos.

En definitiva, desplazan o suspenden la cuestión de una identidad enraizada en “lo nacional”, un tema muy trabajado en relación a la literatura global porque la migración es un fenómeno muy complejo en nuestra contemporaneidad. En mi caso, pienso en la configuración literaria que se desarrolla sobre la migración en los propios textos. Es complejo pensar la identidad y la pertenencia en un mundo globalizado y capitalista como el actual. Y ese conflicto forma parte de las narrativas contemporáneas de Bolivia y de América Latina. Como decía, la migración es parte sustancial en la composición de las subjetividades tanto de lxs autorxs como de lxs personajes que crean. Las fronteras, en este contexto, son lábiles y polisémicas. Las hay territoriales y administrativas, pero también metafóricas, de géneros literarios, discursivos, hay contrabandos e impugnaciones. Hay narrativas que rebasan límites y ese exceso es sumamente interesante para leerlo en la literatura boliviana actual.

8. ¿Puede hablarse de una geopoética específica en las narrativas bolivianas actuales?

En mis trabajos más recientes propongo que hay cuatro líneas que refieren a la migración, por eso hablo de una “literatura del movimiento”: del campo a la ciudad, de Bolivia al extranjero, del extranjero hacia Bolivia y las narrativas de quien desea migrar pero que todavía no lo ha conseguido. De modo que, creo que ante la vastedad de temas y propuestas estéticas que presenta la literatura boliviana contemporánea me parece necesario hablar de una geopoética diversa y compleja que no se conforma con una categorización cerrada. Hay una urgencia por atender una literatura que es heterogénea y variada, que no sólo se vincula con la migración y el tratamiento de las fronteras, sino que se preocupa por imaginar un futuro, por revisar su pasado, por indagar en las subjetividades fracturadas y complejas de estos tiempos.



Entrevista a Magdalena González Almada



Y por ello, tampoco podemos dejar de lado la experimentación estética, la superación de los límites impuestos por los géneros literarios, la diversidad de escrituras que convergen en distintas lenguas, etc.

Más que de una geopoética específica creo que la boliviana es una literatura que dialoga tanto con los confines de las escrituras globales como con aquello que se preocupa por concentrarse en lo local. En la tensión, en el encuentro y en el diálogo radica su potencia estética y política.

V. Canon, nación y disputas simbólicas

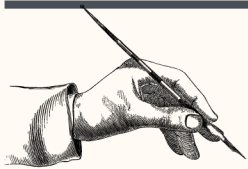
9. En su lectura de *Aluvión de fuego* de Oscar Cerruto, el sujeto nacional aparece como una construcción conflictiva. ¿Cómo dialoga esta figura con otras representaciones de la nación en la literatura boliviana?

Esta búsqueda siempre me ha resultado compleja. Cuando comencé mis estudios referidos a la literatura de Bolivia me pareció que la preocupación por lo nacional y la definición o configuración de un sujeto nacional resultó, en cierta época, urgente. Esto lo vemos en aquellos textos de la primera mitad del siglo XX como *Sangre de mestizos* (1936) de Augusto Céspedes o más tarde en *La Chaskañawi* (1947) de Carlos Medinaceli; son textos que entraron en el canon y marcaron muy fuertemente la tradición literaria. También hay un reverso de esa literatura realista y costumbrista que indagaba, mediante esos recursos estilísticos, en una configuración de “lo nacional” como, por ejemplo, evidenciamos al leer la obra de Hilda Mundy, una escritora que escoge otra vía estética para preguntarse por los acontecimientos políticos que atravesaba Bolivia en aquellos años. Al respecto, recomiendo muy enfáticamente el trabajo de la investigadora Mariana Lardone.

Hay diversas vías para investigar sobre este tema: qué nos dice la literatura minera, por ejemplo, la indigenista y toda aquella otra literatura que quedó en los márgenes del canon, las escrituras de mujeres, las de autores menos reconocidos. Es un momento, el de las décadas de 1930/1940, muy dinámico en términos políticos y estéticos que marca y repercute en lo que vino después.

10. ¿Qué operaciones críticas son necesarias hoy para revisar el canon literario boliviano?

El canon literario está siendo revisado desde hace algunos años. Mis colegas de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia) han inaugurado dos líneas predominantes al respecto: por un lado, el rescate de autores y textos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX que quedaron olvidados; por otro, la lectura crítica y aguda de lo contemporáneo, sin descuidar la relevancia que ha adquirido en el último tiempo el estudio de las producciones orales y de la literatura en lenguas indígenas. Rescato allí el trabajo de Ana Rebeca Prada, Mónica Velásquez Guzmán, Lucy Jemio, Cleverth Cárdenas, Ramiro Huanca, Virginia Ayllón, entre otros. Y más en un perfil de reflexión teórico-crítica, siempre he considerado el trabajo de Javier Sanjinés como una guía, una estela que debemos continuar para establecer discusiones que nos alejen de ciertos “sentidos comunes” que a veces –con facilidad– quedan establecidos. Así que la operación crítica más relevante me parece que es la de apartarse de “lo establecido”, justamente, para poder volver sobre algunos textos de un modo crítico que se haga eco de las preocupaciones contemporáneas.



Entrevista a Magdalena González Almada



VI. Redes académicas y trabajo colectivo

11. Usted integra y coordina proyectos internacionales y grupos de investigación. ¿Qué importancia tiene el trabajo en red para los estudios latinoamericanos?

La relevancia es fundamental. En primer lugar, porque esas redes se nutren de afinidades académicas, se empieza por ahí. Pero muy pronto, en segundo lugar, se transforman en redes afectivas. Mi trabajo se sustenta en ese tejido que vincula la curiosidad y el rigor de la investigación con la pasión y el cariño que se comparte con otrxs. Trabajar en red posibilita ampliar horizontes, se aprende mucho con otrxs, esto es muy importante. Posibilita, también, consolidar grupos de trabajo, alianzas estratégicas entre unidades académicas y eso permite difundir más ampliamente tanto el trabajo individual y como el realizado en conjunto. En nuestro caso, compartimos redes con investigadorxs de Brasil, Bolivia, México, España... y de Argentina, por supuesto. Desde ese trabajo colectivo se amplía y complejizan los temas y los textos literarios que leemos y analizamos.

12. ¿Cómo influyen estos intercambios en la renovación de enfoques teóricos y metodológicos?

Influyen mucho. La lectura crítica se entreteje con ciertas idiosincrasias, las académicas, las nacionales; se establecen modos, gestos, posiciones para encarar el estudio literario que no siempre coinciden entre las distintas academias. Esto posibilita una retroalimentación: aprendemos a partir de cómo leen nuestrxs colegas, advertimos esos otros modos, los discutimos. Es realmente una excelente manera de debatir, ampliando nuestras miradas y posiciones críticas. Es trabajo colaborativo, siempre, incluso y todavía más, en las diferencias.

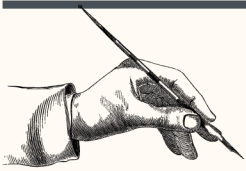
VII. Oficio crítico y presente latinoamericano

13. Desde su experiencia, ¿qué responsabilidades tiene hoy la crítica literaria frente a los debates políticos y culturales de América Latina?

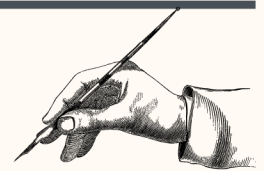
Siempre apuesto por una crítica literaria comprometida con los problemas de nuestra contemporaneidad porque, precisamente, la literatura que analizo se vincula con esos problemas. Si la literatura interviene en los debates políticos, los estudios literarios no pueden ignorar lo que plantea esa literatura que leemos. De modo que, incluso mucho más allá de la propia inspiración que radica en los textos literarios, creo en un ejercicio crítico incisivo, cuestionador y de ampliación de márgenes. Es, de hecho, un gesto político el de elegir temas o corpus que resultan algo problemáticos en su concepción. Pero creo que, más que una responsabilidad o un gesto impuesto, el aspecto político que yace en todo estudio crítico emerge de su propio planteamiento y generación de ideas. En su propia irrupción e interrupción de los sentidos comunes hegemónicos que atraviesan a las academias, a la sociedad toda.

14. ¿Qué temas o corpus considera aún poco explorados en la literatura boliviana contemporánea?

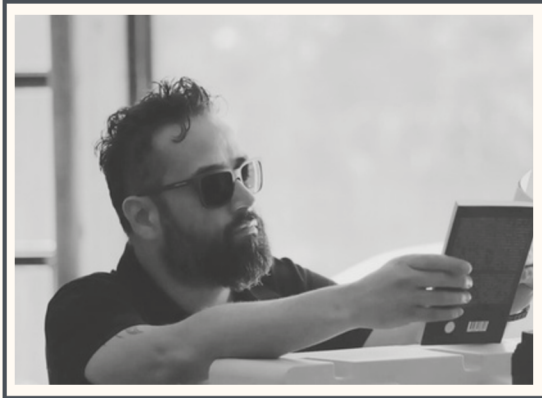
La literatura boliviana es muy vasta. Hay mucho aún por explorar y por releer. Posiblemente, la literatura del siglo XIX y cierta literatura poco canónica de la primera mitad del siglo XX. Quizás la recuperación de algunas escritoras que fueron un poco marginadas y que son muy valiosas en la tradición literaria. O los cruces escritura-imagen que son muy heterogéneos y desafiantes para su estudio.



Reseña



dislocadxs



Capítulo de libro: “Movimientos ensordecedores: migración y traducción cultural en Elvira Espejo y Emma Villazón” de Magdalena González Almada.

En: GONZÁLEZ ALMADA, Magdalena; QUINTEROS, Marcela Cristina (Orgs.). *Entramados literarios de América Latina: memorias, historias e identidades*. Porto Velho: EDUFRO / UNIR, 2025, p. 127-140.

Entramados literarios de América Latina: memorias, historias e identidades (EDUFRO / UNIR, 2025), compilado por Magdalena González Almada y Marcela Cristina Quinteros, es una obra colectiva que reúne dieciocho contribuciones de investigadores provenientes de Argentina, Brasil, Bolivia, México y Paraguay. El volumen se inscribe en la serie de publicaciones académicas de posgrado de la Editora da Universidade Federal de Rondônia y es presentado como continuación de un proyecto iniciado con *Entramados literarios de América Central* (2024), aunque ahora con un alcance geográfico más amplio que se extiende desde México hasta el Cono Sur.

El libro se articula en torno a un conjunto de ejes temáticos que, lejos de resultar independientes, se entrecruzan a lo largo de sus catorce capítulos más el prefacio, el posfacio y una entrevista: la memoria histórica y la violencia política, la identidad indígena y su representación en la literatura contemporánea, las escrituras de género, la migración, la transculturación y la relación entre lo real y lo ficcional. El prefacio, a cargo del escritor boliviano Juan Carlos Orihuela, traza una cartografía de la narrativa boliviana contemporánea a través de sus inflexiones más significativas del siglo XX hasta la actualidad. El posfacio, firmado por Mónica Velásquez Guzmán, complementa esa perspectiva con una lectura de la cuentística boliviana del siglo XXI. La entrevista a Rosario Barahona Michel, realizada por la propia Magdalena González Almada, clausura el volumen con una reflexión sobre las voces inimaginadas que la literatura puede albergar. Este marco bolivianista no es casual: las organizadoras posicionan la literatura boliviana como un laboratorio crítico de particular fertilidad para pensar los procesos de migración, identidad y traducción cultural en el contexto latinoamericano más amplio.

Reseña realizada por

Dr. Jorge E. Retamal Hidalgo

- ✓ Doctor en Filosofía (U. de Chile).
- Magíster en Historia y Teoría del Arte (U. de Chile).
- Licenciado en Historia y Ciencias Sociales (U. ARCIS).
- Licenciado en Educación (U. ARCIS).
- Profesor de Historia y Ciencias Sociales (U. ARCIS).

Presidente Fundación FALLA

Editor de Ediciones A89

Autor de

“El Detalle al límite del ojo. Variaciones sobre estética contemporánea”

2026

“Los Mutilados de Capricornio. Breves comentarios para una nueva Historia de la Guerra”

2026

“Francisco Bilbao. Verdad y destrucción”

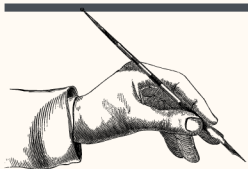
2024

“La Posibilidad Crítica del Arte Contemporáneo. Ensayos reunidos”

2023

“La Nación Rota”

2023



Reseña



Es en este marco donde se inscribe el capítulo Movimientos ensordecedores: migración y traducción cultural en Elvira Espejo y Emma Villazón (pp. 127-140), escrito por la propia compiladora Magdalena González Almada, doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y especialista en literatura boliviana contemporánea. El título es ya una declaración de principios: los movimientos que analiza no son ornamentales ni silenciosos, sino perturbadores, capaces de desestabilizar las coordenadas culturales, lingüísticas y subjetivas de quienes los protagonizan.

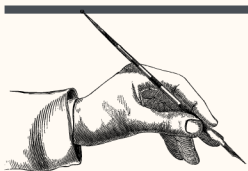
El capítulo propone una tipología de cuatro movimientos migratorios en la literatura boliviana contemporánea: la migración interna campo-ciudad, la migración hacia el extranjero, el impacto de la migración foránea en la población local y, por último, el deseo o anticipación de la migración futura. Aunque esta taxonomía funciona como andamiaje conceptual de una investigación más amplia que la autora declara en curso, el análisis de fondo se concentra en los dos primeros movimientos a través de dos casos literarios complementarios y, sin embargo, profundamente asimétricos: la poeta aymara-quechua Elvira Espejo Ayca y la poeta cruceña Emma Villazón.

El análisis de Elvira Espejo Ayca se centra en el poemario Kaypi jaqhaypi. Por aquí, por allá (2017). Espejo, oriunda del ayllu Qaqachaka del altiplano boliviano, migró a La Paz para formarse en artes y hoy dirige el Museo Nacional de Etnografía y Folklore desde 2013. González Almada lee en su trayectoria una forma de migración que no cancela el origen, por el contrario, lo moviliza, la poeta lleva el mundo andino-rural a la ciudad, produciendo lo que la investigadora denomina una «textualidad migrante». El análisis se detiene en la arquitectura trilingüe del poemario (aymara, quechua y castellano), en la que la versión en castellano aparece en cursiva, marcada como lengua de extranjería dentro del propio texto. Se trata de una decisión editorial cargada de significado político: la lengua hegemónica es la que se italiza, la que se señala como ajena, invirtiendo la jerarquía glotopolítica habitual.

La investigadora también destaca las estrategias de oralidad que estructuran los cantos (gerundios, estribillos, aliteraciones, circularidades rítmicas) y que desafían las categorías poéticas occidentales: más que poemas en sentido estricto, estos textos son cantos, creaciones de autoría colectiva en la que el jiwasa (el nosotros inclusivo e inabarcable de la cosmovisión aymara) substituye al yo lírico moderno.

El segundo movimiento corresponde a Emma Villazón (Santa Cruz de la Sierra, 1983, El Alto, 2015), cuya obra póstuma, particularmente Lumbre de ciervos (2013/2019) y Temporarias (2016), documenta su experiencia de migración a Chile para realizar estudios de posgrado. En Villazón, la extranjería es materia prima para sus poemas que construyen una subjetividad descentrada, oscilante entre el espacio boliviano y el chileno, que González Almada lee a través de la noción de «traducción interiorizada» tomada de George





Steiner: el desplazamiento no se expresa en términos lingüísticos explícitos, como ocurre en Espejo, sino simbólicos; la dificultad de habitar dos espacios culturales a la vez se convierte en el motor rítmico y semántico de los poemas. Particularmente lúcida resulta la lectura del poemario *Temporarias*, en el que la dimensión político-social de la migración se hace más explícita: las temporarias, trabajadoras migrantes en condiciones precarias, son el sujeto político de una poesía que expone la violencia capitalista sobre los cuerpos femeninos en tránsito. Uno de los hallazgos más productivos del capítulo es la operación comparativa que González Almada construye entre ambas poéticas mediante una estructura en espejo: lo que en Espejo es explícito en términos de traducción lingüística, en Villazón es implícito, pero está simbólicamente presente; lo que en Villazón es migración geográfica explícita, en Espejo opera como desplazamiento cultural sugerido. Esta simetría invertida revela que la migración y la traducción son, en el fondo, dos caras de un mismo proceso de dislocación identitaria. El trabajo crítico moviliza un aparato teórico que combina, con fluidez, los aportes de Antonio Cornejo Polar y Ángel Rama con actualizaciones más recientes: Raúl Bueno Chávez, Marcos Seifert, Arjun Appadurai y Adriana Bocchino, entre otros. La noción de transculturación de Rama es sometida a una revisión crítica pertinente, la autora propone que, en el contexto contemporáneo, la transculturación no opera como pérdida y selección sino como yuxtaposición, como superposición de espacios culturales que conviven sin cancelarse mutuamente en la subjetividad migrante. El capítulo también tiene una dimensión política que lo distingue de una lectura meramente formal. Al analizar el caso de Espejo, Magdalena González Almada observa que las lenguas indígenas, a pesar de su reconocimiento constitucional en el Estado Plurinacional de Bolivia desde 2009, siguen operando en los márgenes del campo literario y cultural: para ingresar en él, el texto indígena debe traducirse al castellano. Esta compulsión traductora revela la persistencia de estructuras coloniales de legibilidad que el proyecto político del Estado Plurinacional no ha logrado desmontar del todo.

El análisis glotopolítico que se desprende de esta observación es breve pero incisivo, y abre una línea de reflexión que merece ser retomada y profundizada.

El trabajo de Magdalena González Almada es riguroso y comprometido con su objeto de estudio. Su familiaridad con la literatura boliviana contemporánea le permite moverse con seguridad entre textos, autores y contextos, y su escritura crítica combina la precisión analítica con una sensibilidad lectora que no aplasta los textos bajo el peso de la teoría, sino que los deja respirar. Si hay un aspecto que podría desarrollarse con mayor extensión, es el tratamiento de la figura de Emma Villazón, cuya muerte temprana a los 32 años y cuya condición de escritora póstuma merecerían una reflexión adicional sobre las condiciones de producción y circulación de la literatura boliviana. Del mismo modo, la tipología de los cuatro movimientos migratorios, que es uno de los aportes más sugerentes del capítulo, podría haber sido más sistemáticamente aplicada al corpus analizado: se anuncia como marco, pero solo los dos primeros movimientos reciben tratamiento sustantivo. En síntesis, *Movimientos ensordecedores* es un capítulo que, al enmarcar la poesía de Elvira Espejo y Emma Villazón dentro de una reflexión más amplia sobre la migración y la traducción cultural en la literatura boliviana, realiza una doble contribución: visibiliza dos voces poéticas que merecen mayor atención crítica (en particular Villazón, cuya recepción sigue siendo escasa) y propone categorías analíticas renovadas, capaces de dar cuenta de la complejidad de los procesos transculturales en el siglo XXI. El libro en su conjunto, y este capítulo en particular, resultan una herramienta valiosa para investigadores y lectores interesados en la literatura latinoamericana contemporánea, los estudios culturales y las poéticas del desplazamiento.

REVISTA DISLOCADXS

Revista dislocadxs nació en el año 2016, del vínculo entre estudiantes de la **Escuela de Historia y Ciencias Sociales**, de la extinta **Universidad ARCIS**, y el historiador y filósofo Jorge E. Retamal Hidalgo, con el fin de difundir la reflexión histórica, el arte y el pensamiento latinoamericano en resistencia al neoliberalismo, al colonialismo, al patriarcado y toda forma de opresión social. Hoy **dislocadxs** ha retornado para seguir difundiendo las grandes ideas que dan vida a nuestro continente.

CARTAS AL DIRECTOR
fundacionfalla@gmail.com



XV ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA ADHILAC

EN GIBRALTAR

SEPTEMBER 9-13, 2026

*"Historia de la movilidad Atlántica y Pacífica:
Personas, mercancías, barcos, ideas y rutas
entre islas y continentes."*

Fundación FALLA (www.fundacionfalla.cl)

La Fundación FALLA, también denominada **Facultad de Artes y Letras Libres Americanas**, es una organización cultural y académica sin fines de lucro radicada en la Región de Los Ríos, Chile. Su labor se enmarca en la promoción, investigación y difusión del pensamiento crítico latinoamericano, así como en la generación de espacios de reflexión interdisciplinaria orientados a las artes, las humanidades y las ciencias sociales.

Objeto y Áreas de Acción

1. Circulación del pensamiento latinoamericano

FALLA se define como un «agente autónomo» comprometido con la circulación del pensamiento latinoamericano. Esto implica un trabajo sostenido en la reflexión crítica sobre las diversas identidades culturales, históricas y sociales que conforman el continente.

2. Investigación y producción de conocimiento

La fundación tiene por objetivo desarrollar investigación de alto nivel en disciplinas de las artes, humanidades y ciencias sociales. Su enfoque es interdisciplinario, lo que permite abordar fenómenos culturales desde múltiples perspectivas metodológicas y teóricas.

3. Formación, conferencias y actividades académicas

Fundación FALLA realiza Conferencias con ponentes internacionales. Algunos de los temas abordados incluyen:

- La escritura académica y científica.
- Historia social y cultural de Nuestra América.
- Derechos humanos y memoria histórica.
- Literatura y poesía en contextos de dictadura y resistencia.
- Etc.

La fundación desarrolla programas formativos, diplomados y conferencias orientados tanto a públicos especializados como a la comunidad interesada en pensamiento crítico y análisis cultural.

4. Sociedad Filosófica de Valdivia y Sociedad de Exploradores del Pasado

La fundación impulsa instancias organizativas como la Sociedad Filosófica de Valdivia, que está destinada a personas interesadas en la reflexión filosófica y la lectura colectiva, así como la Sociedad de Exploradores del Pasado, enfocada en la investigación y difusión de temas relacionados con historia, antropología y arqueología de la región de Los Ríos.

Patrocinios y Colaboraciones

FALLA mantiene vínculos con diversas instituciones académicas y culturales, tanto nacionales como internacionales. Entre los patrocinadores se encuentran universidades de México, Panamá, Cuba y Chile, lo que indica una red colaborativa amplia que apoya sus actividades de investigación y difusión.

En síntesis, la Fundación FALLA es una institución chilena de carácter intelectual y cultural, orientada a:

- Promover y difundir el pensamiento crítico latinoamericano.
- Fomentar investigación avanzada en artes, humanidades y ciencias sociales.
- Organizar actividades académicas, conferencias y sociedades de estudio.
- Colaborar con instituciones universitarias nacionales e internacionales.

Su enfoque combina la producción de conocimiento con la apertura a la comunidad y a diversos públicos interesados en las problemáticas culturales, históricas y filosóficas de América Latina.